

Fundación Eugenio Granell



En 1951 Eugenio Fernández Granell (A. Coruña 1912- Madrid 2002) escribió uno de sus libros más significativos, *Isla Cofre Mítico*. La obra, ilustrada por el autor, es un homenaje al trabajo de sus colegas surrealistas y más en específico al autor del manifiesto surrealista de 1924, André Breton. El texto se inspira en las andanzas de Breton y sus colegas durante su exilio en el Caribe donde fueron impactados por la exuberancia del paisaje y la cultura caribeña vistas desde una perspectiva surrealista. Sin embargo, Granell desde 1950 vivió también en una isla, Puerto Rico. A su llegada de su exilio en Guatemala por invitación del rector de la Universidad de Puerto Rico, Jaime Benítez, trabaja como profesor de arte en la UPR, Recinto de Río Piedras. En su gestión como profesor y entre las disciplinas que desarrolló resalta una hazaña raramente reconocida.

Granell comienza a reunir un grupo de estudiantes y los prepara para experimentar y trabajar con las tendencias del arte moderno de la primera mitad del siglo veinte. Partiendo de la idea del Surrealismo el profesor empieza a expandir el pensamiento crítico de los jóvenes artistas ofreciendo una nueva

25 May - 10 September, 2023

Fundación Eugenio Granell Sala 1. Segunda planta.
Plaza del Toral 15705 Santiago de Compostela
www.fundacion-granell.gal



percepción del arte fuera de las connotaciones tradicionales que se practicaban en el Puerto Rico de esa época. Antes de su llegada la estética en las artes puertorriqueñas se formularon en narrativas folklóricas desde la definición de la identidad puertorriqueña, la naturaleza y la representación.

Esta exposición se basa en mi estudio en la Fundación Eugenio Granell durante mi estancia de investigación en Santiago de Compostela, España (2023). Los documentos relacionados al tema de Puerto Rico ampliaron considerablemente mi conocimiento sobre Granell y su trabajo en Puerto Rico. Todas las obras representadas en esta exposición son parte de la colección de la Fundación Eugenio Granell.

En el verano de 1951 Granell prepara en la Universidad la primera exposición de arte moderno de artistas puertorriqueños documentada en la historiografía del arte nacional de Puerto Rico. Aparte de esta exposición emblemática, descubrí que esta iniciativa será recurrente durante los próximos años. Granell organizó exposiciones de sus estudiantes en la sala de exposiciones de la Facultad de Humanidades en los años 1952 y 1953. Su gestión cultural, aparte de su labor personal como artista, produjo también muestras de arte en el Recinto Universitario de Mayagüez de la UPR, (RUM) donde buscó la expansión del tema modernista fuera del Recinto Universitario de Río Piedras. Granell inicia mediante sus acciones una nueva escuela de arte moderno puertorriqueño (EMP) con el reclutamiento de nuevos talentos consolidados en exposiciones y las prácticas continuas dentro y fuera de los salones de clases. Este logro es único respecto a su desempeño en los demás países donde vivió.

La gestión de Granell marca un hito importante en la historiografía de las artes nacionales puertorriqueñas que se extiende hasta el cese de su contrato como catedrático de la Universidad en 1959 y su reubicación en los Estados Unidos en 1960.



Cossette Zeno, *Imitación*

Esta década de experimentación artística (1950-1959) fue fundamental para el desarrollo del arte moderno en la isla. La década del 50, aparte del referente nacionalista y el folclor, fue una de experimentación y nuevos paradigmas que auscultaron el modernismo y dió paso a que un puñado de artistas, discípulos y estudiantes de Granell como; Rafael Ferrer, Roberto Alberti, Cossette Zeno, Luis Hernández Cruz, Frances del Valle, Virginia Vidich, Ernesto Ruiz de la Matta, Luis Maisonet Crespo, entre tantos, lograran traspasar a la década del 60 y eclosionar en total libertad de géneros en la década del 70, la cual fue de libre experimentación.

Al año y medio de comenzar su gestión Granell escribe en 1951 al rector de la UPR, Jaime Benítez sobre su gestión iniciada en 1950.

"Estoy muy contento de haber podido contribuir mínimamente a la aparición de este grupo de jóvenes artistas que por primera vez manifiestan lo que hasta ahora se sabía sin haberlo visto; que en Puerto Rico, como en todo el ámbito antillano, el talento pictórico espera solo por la oportunidad para brotar con característica fuerza y sentido propio. Gracias a usted he podido ayudar a estos jóvenes a iniciarse en su camino. Ojalá puedan seguir".

José Correa Vigier, Comisario e Historiador